



TAMAJÓN



REVISTA INFORMATIVA DEL UMBRAL DEL OCEJÓN

AGOSTO 2021

ENTREVISTA

SANTIAGO LANGREO

Director del Museo Paleontológico de Castilla-La Mancha

“ES MUY IMPORTANTE QUE LOS GOBIERNOS MUNICIPALES GESTIONEN APROPIADAMENTE SU RELACIÓN CON EL PATRIMONIO”

CIPAT

CIPAT CENTRO DE INTERPRETACIÓN PALEONTOLÓGICA + ARQUEOLÓGICA TAMAJÓN

EL NUEVO CENTRO DE INTERPRETACIÓN PALEONTOLÓGICA Y ARQUEOLÓGICA DE TAMAJÓN YA ES UNA REALIDAD



REPORTAJE

REPORTAJE

NUESTROS MAYORES



MANUEL SEGURA

La piedra de **TAMAJÓN** una de las protagonistas del CIPAT.



LA IGLESIA DE **ALMIRUETE**

amenaza ruina. El Ayuntamiento ofrece su colaboración al Obispado para solucionar el problema.



VICTORIANO NAVAS

El último lagarero de

MURIEL

EDITORIAL

EUGENIO ESTEBAN DE LA MORENA
ALCALDE DE TAMAJÓN



QUERIDOS AMIGOS/AS:

El CIPAT de Tamajón, ya es una "realidad", el entrecomillado, se refiere a su parte arqueológica, ya que por algún motivo que ignoramos, faltan las muestras de los materiales encontrados en las investigaciones hechas en el paraje de los Torrejones y su entorno, referidas a los orígenes de la especie humana, Neandertal, y Homo Sapiens.

Gracias al trabajo de los profesores D. Manuel Segura, y D. Fernando Barroso, se han podido sustituir por una variada muestra de piedra de las diferentes canteras de Tamajón, de las que se extrajeron los materiales que conforman un gran número de edificaciones, blasones y lápidas funerarias ubicados/as en nuestro pueblo, y en otras localidades.

Los materiales paleontológicos descubiertos, ya están expuestos, y descritos en el CIPAT, que estará abierto todos los fines de semana y festivos de manera permanente, por personal designado por la Universidad de Alcalá, y diariamente, a demanda para grupos por un técnico municipal, asesorado y asistido por la misma Institución.

Se trata de otro equipamiento que reafirmará el espíritu de servicio que históricamente han demostrado las gentes de Tamajón, a lo largo de su historia.

El empeño del equipo de gobierno, el esfuerzo económico, y su decidido propósito de desarrollo y promoción, en este caso a través de sus yacimientos paleontológicos y arqueológicos, junto a la estrecha colaboración de la Universidad de Alcalá, a través de los profesores ya mencionados, han hecho posible que este centro, esté al servicio de los vecinos, y del público que visite nuestros pueblos: el CIPAT de Tamajón.

En otro orden de cuestiones, se ha puesto de moda hablar de la despoblación, "el medio rural". Los partidos políticos, y los más diversos colectivos, se han lanzado sin ningún rubor a hacer promesas los primeros, y los segundos, siempre al paio de aquellos, a buscar recursos para continuar su andadura, eso sí, sin vivir en los pueblos, salvo honorosas excepciones, sin tener en cuenta, quizá por desconocimiento, las condiciones de vida, de pura y dura supervivencia, de aquellas gentes que emigraron a mediados del siglo XX.

En el año de 1882 basándose en estudios anteriores, el ingeniero de montes Carlos Castel, en su estudio geognóstico de la provincia de Guadalajara ya hablaba de río Sorbe, como "gran depósito de agua", para cubrir las necesidades de las tierras del Henares.

Sus pronósticos se han cumplido escrupulosamente, y para ello ha sido necesario el beneplácito de repúblicas, dictaduras y democracias, a la hora de poner los recursos económicos necesarios al servicio de la población de otras latitudes que no eran las que generan el agua.

El resultado es el que conocemos la falta de inversiones y servicios en los pueblos; las necesidades de mano de obra en las ciudades y la declaración de bienes de interés general de los montes fueron el pretexto fácil para que se produjera aquella emigración tan efectiva y rítmica, como lo fueron las repoblaciones forestales y la construcción de las presas.

Creo que nadie puede poner en duda la mejora de la calidad de vida que trajo aquel éxodo, y que nadie puede hacer

responsables, solamente, a los gobernantes actuales, de la falta de habitantes en nuestros pueblos.

La riqueza creada con los recursos de nuestros pueblos, debería retornar urgente y directamente a ellos. No necesitamos administradores, necesitamos una legislación que determine de manera contundente, la corresponsabilidad de los valores catastrales de los territorios receptores, con los de los cedentes.

Como podemos comprobar las obras de ampliación de la Residencia, avanzan a un ritmo razonable, la primera fase, presupuestada en una cifra que ronda los 400.000 €, y esperamos sacar a subasta pública una segunda, para llegar al 75% del total, antes de que termine el año 2022.

Como el Covid-19 sigue haciendo de las suyas, nuestra responsabilidad es poner todos los medios a nuestro alcance, para evitar su propagación. En este sentido, hemos simplificado nuestras fiestas patronales, espero que con la comprensión de la mayoría de todos vosotros.

El deseo del Ayuntamiento es que paséis un verano feliz y sin sobresaltos. El mayor riesgo, que nos amenaza es el de los incendios además del coronavirus.

No bajar la guardia de la precaución, en todas las actividades que podamos hacer, evitar las barbacoas, incluso en nuestro patios, y disfrutar de nuestros pueblos, Almiruete, Muriel, Palancares y Tamajón, es el deseo del Ayuntamiento de Tamajón.

*El alcalde,
Eugenio Esteban de la Morena.*

NOTICIAS

TURISMO

PACO NÚÑEZ RECLAMÓ UN PROGRAMA DE TURISMO 2030 EN TAMAJÓN



En el Día Mundial del Turismo en 2020, el presidente del PP de Castilla-La Mancha, Paco Núñez, desde Tamajón, solicitó al Gobierno regional un Programa de Turismo 2030 que pueda permitir el desarrollo rural de los pueblos, combatir la despoblación y aunar la capacidad de desarrollo turístico de Castilla-La Mancha.

Para el alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, visitas como la de Paco Núñez son importantes, "otros no vienen", recalcó, para que se conozcan los problemas reales de la comarca. "La belleza de la Sierra Norte es mediática, sus problemas, no tanto", afirmó. De las 11.600 hectáreas del término municipal de Tamajón, más de 8.000 son propiedad de la Junta de Comuni-

dades. "Y, como el Gobierno Regional declaró la exención del IBI de rústica, no paga contribución por ellas", lamenta el regidor.

Asimismo, el alcalde incidió en que, hay que hacer efectivo el lema "mejorar las comunicaciones" con el que se celebró la efeméride. En la actualidad, la CM-1004, carretera autonómica, termina en Tamajón. A partir de la villa agallonera, las carreteras de la Diputación Provincial que llegan hasta las localidades serranas de la comarca, terminan en Majaerayo y Roblelacasa. La conexión con las provincias de Madrid y Segovia, continúa dependiendo de caminos rurales, como hace cien años.

TAMAJÓN CONTARÁ CON TRES MUSEOS, A FINALES DE ESTE VERANO



Con la recuperación de La Almazara de Muriel, la inauguración del Centro de Interpretación Arqueológico y Paleontológico de Tamajón (CIPAT), el Museo de las Botargas y Mascaritas de Almiruete y el horno vecinal de Almiruete, el Ayuntamiento de Tamajón va a crear un itinerario turístico diferente, novedoso, atractivo e imposible de desnaturalizar, con algunos de los tesoros naturales y culturales de Tamajón y sus pedanías.



DOS ESTATUAS DE HIERRO RECUERDAN LOS OFICIOS TRADICIONALES

El artesano Michel Redrado ha ejecutado, en hierro de 16 milímetros, dos estatuas que honran dos de los oficios tradicionales, el de pastor y el de cantero, que fueron pilares principales de la economía local. Con modestia, Redrado recalca que no son monumentos. "Diseñados en papel, sí son estatuas, pero no esculturas", dice.

Las peanas son de piedra de Tamajón. El cantero talla un gran bloque, igualmente de piedra de los filones agalloneros. Una de ellas es una donación del propio Redrado. "Siento un cariño infinito por este pueblo. Cuando vengo, estoy en mi casa. Y por eso me siento orgulloso de que estos dos trabajos se asocien, ahora y ya para siempre con idiosincrasia de Tamajón", señala el artesano.

CONCLUYE LA RECUPERACIÓN DE LA ALMAZARA DE MURIEL

La Almazara de Muriel se construyó a principios del siglo XX, cuando el Ayuntamiento de Muriel, hoy de Tamajón, cedió un terreno municipal para la edificación del molino de aceite más septentrional de la región a una sociedad de olivareros locales.

Después de que a finales de los sesenta cesara la explotación, y debido a que la titularidad del edificio no estaba clara, la almazara colapsó. Ya en los años ochenta, hubo un intento de recuperación, por parte del Ayuntamiento, pero a las dificultades para acreditar la titularidad del edificio, dieron con parte de él en el suelo. A partir del año 2015, y gracias a la labor coordinada entre el consistorio y el delegado municipal en Muriel, Ángel Valenciano, se lograron salvar los escollos administrativos, demostrar la propiedad municipal, y, con ello, comenzar la rehabilitación.

En primer lugar, se recopilaron y pusieron a salvo cuantas piezas y utillaje fue posible, antes de emprender la adecuada restauración, según proyecto del arquitecto municipal, Alfonso Criado. Después se llevó a cabo el desescombro y cubrición del edificio, y la reconstrucción del muro norte. En la rehabilitación se puede diferenciar lo original de lo añadido. Se instaló una puerta, similar a la que había originalmente, y en el muro Este de la edificación, se colocó una claraboya para dar luz al interior. En toda la construcción, se han destacado las juntas entre las piedras.

Parte esencial ha sido la recuperación y restauración, en la medida de lo posible, de los elementos de la antigua maquinaria utilizada para moler la aceituna. Los restos de la viga de madera que soportaba los mecanismos, cilindros, postes, engranajes, prensa de granito, piedra volandera, mecanismos de madera de roble para el enganche del tiro de las caballerías que movían la prensa y otros, se muestran a los visitantes en la zona de exposición con la que cuenta la Almazara recuperada.



JUNTA Y DIPUTACIÓN OLVIDARON A LA COMARCA DEL OCEJÓN DURANTE LA NEVADA

El Ayuntamiento de Tamajón, con el apoyo de todos los municipios aunados en la Mancomunidad de Servicios del Ocejón, lamenta el abandono tanto de la Junta de Comunidades como de la Diputación Provincial durante el temporal Filomena.

La carretera CM 1004, Humanes-Tamajón, carretera de la Junta de Comunidades y una de las principales arterias de conexión de la Sierra Norte con la capital, no fue limpiada de nieve en tres días y tampoco las comarcales que entroncan con ella.

El Ayuntamiento de Tamajón hizo lo posible por limpiar con medios propios, pero se vio desbordado. Se propició así una situación tercermundista, con un cadáver al que no se pudo dar sepultura hasta tres días después de fallecer y con el personal de la residencia de mayores sin poder acudir a su trabajo.

EN 2021, VOLVIÓ A ABRIR LA PISCINA MUNICIPAL

Después de que la pandemia lo impidiera en 2020, en el año 2021 el Ayuntamiento de Tamajón volvía a abrir la Piscina Municipal. Cuenta con un aforo de 206 usuarios (102 bañistas). La piscina tiene dos vasos. El más grande tiene unas dimensiones de 22x12 metros. El pequeño es apto para niños y actividades de ocio acuático.

La instalación permanecerá abierta, de 12 de la mañana a 20 horas, inicialmente hasta el 31 de agosto. El Ayuntamiento diseñó un protocolo antiCOVID, parcelando el césped, y con medidas antipandemia tanto en la entrada como en el interior. También permanece abierto, a diario, el quiosco de la piscina.



TAMAJÓN PRESENTÓ PARA 2021 UN PRESUPUESTO QUE DESTACA POR SU FUERZA INVERSORA

El Ayuntamiento de Tamajón aprobó en pleno ordinario el presupuesto general de la corporación para el ejercicio 2021, que asciende a 1.062.800 euros, y

tiene en cuenta los ingresos reales obtenidos en el ejercicio anterior, procedentes de tasas, impuestos y aportaciones de las distintas administraciones.

En cuanto a los gastos, ha aumentado el capítulo dedicado personal, tanto laboral como funcionario, debido al aumento de los servicios e instalaciones en los cuatro núcleos urbanos que integran el municipio.

En el capítulo de inversiones destaca la ampliación de la residencia de mayores Virgen de los Enebrales de Tamajón, dividida en cuatro anualidades, y recogida en un plan cuatrienal municipal. La primera fase, adjudicada por cerca de 386.000 euros y con sus obras iniciadas, tiene sus gastos consignados en los presupuestos de los ejercicios 2019 y 2020. En la presente anualidad, a Tamajón le corresponde por la ejecución de los Planes Provinciales de Diputación una asignación de 72.000 euros, Los cuales serán destinados íntegramente a las obras de ampliación de la residencia.

Además, en el presupuesto de 2021 recogen las inversiones necesarias para continuar con los proyec-

tos de recuperación de edificios municipales, la Almazara de Muriel -ésta ya concluida- y la Ermita de Almiruete, así como, para la adquisición e instalación de los equipos para la ampliación del alumbrado público y la instalación de los equipos auxiliares de electricidad para las instalaciones municipales.



EL CIPAT DE TAMAJÓN RECIBE LA CESIÓN DE FÓSILES QUE PASARÁN A FORMAR PARTE DE SUS FONDOS EXPOSITIVOS

El Ayuntamiento de Tamajón recibió la cesión, por parte del Museo Paleontológico de Castilla-La Mancha, de 24 fósiles, que van a quedar expuestos, integrados en el recorrido museístico del el Centro de Interpretación Paleontológica y Arqueológica de Tamajón, tras su próxima apertura.



Santiago Langreo, director del Museo con sede en Cuenca, entregó en depósito los fondos al alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, en el salón de plenos de la Casa Consistorial. Esas piezas, "aportan información que complementa el discurso de los grandes vertebrados, sobre todo los carnívoros y otros organismos descubiertos en distintos lugares con los que

compartieron periodos de tiempo, aportando una visión integral de la evolución de la vida en el planeta", señala el director.

Las piezas fueron recolectadas por el profesor Manuel Segura (UAH), en Tamajón, entre los años setenta y ochenta del siglo pasado. Pertenecen al periodo del Cretácico Superior y tienen una antigüedad de entre 90-95 millones de años. El profesor Segura basó en ellas, y en otros hallazgos y observaciones en la provincia de Guadalajara, su 'Tesis Doctoral sobre Estratigrafía y Paleogeografía del Cretácico en la Cordillera Ibérica, provincia de Guadalajara', un referente la Paleontología española.



NOTICIAS / BIENESTAR SOCIAL

TAMAJÓN CUENTA CON UN NUEVO PARQUE PARA MAYORES



Tamajón cuenta desde mayo, en el entorno de Solosaces, con un área de actividad física con doce estaciones para que, especialmente los mayores de la localidad, tengan posibilidad de practicar ejercicio al aire libre, con unas privilegiadas vistas al Ocejón.

Fue necesaria la adecuación del solar, rematado con una solera en hormigón impreso. Además, el Ayuntamiento también ha ejecutado en el entorno obras de asfaltado del camino que atraviesa el paraje, y que lo conecta tanto con la carretera que transita hacia Cogolludo, la GU 143, como la que discurre hacia la Sierra Norte, la CM-1004.

Posteriormente se llevó a cabo el anclaje de las diferentes actividades para mayores. Para su uso, el Ayuntamiento insiste en la necesaria adopción de medidas de prevención antiCOVID19.

La Asociación de Propietarios de Terrenos Rústicos de Tamajón aportó 20.000 para la ejecución de ambos proyectos, asfaltado y parque de mayores. “El Ayuntamiento de Tamajón agradece su aportación e implicación con nuestro pueblo”, señala Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón. La Diputación Provincial ha aportado otros 8.000 euros. Así, el montante global de la ejecución de ambos proyectos supera los 53.000 euros.

PRIMER CAMPAMENTO DE VERANO EN TAMAJÓN



El verano de 2021 ha sido el primero en el que el Ayuntamiento de Tamajón ha puesto a disposición de las familias agalloneras el servicio de campamento urbano, por medio de la empresa Disporocio, que además, está llevando a cabo un estudio para el consistorio a fin de proporcionar ocio activo en diferentes localizaciones.

La empresa programó dos semanas de actividades, las dos últimas de julio, con el apoyo del Ayunta-

miento de Tamajón. Las instalaciones municipales han acogido estas actividades, desde la piscina hasta los espacios deportivos y el centro cultural.

El campamento ha registrado una media de 15 niños y niñas de entre 3 y 14 años, que acudían a diario entre las 9 y las 14 horas de la mañana, con una mezcla de juegos y deportes, y talleres de ocio, siendo la piscina la más esperada de todas.



TAMAJÓN ACOGIÓ UN CURSO SOBRE LOS RECURSOS NATURALES DEL PARQUE DE LA SIERRA NORTE



El Ayuntamiento de Tamajón acogió en las instalaciones del Centro Cultural, un curso que siguieron 20 alumnos, fundamentalmente emprendedores de la comarca, para poner en valor los recursos naturales del Parque de la Sierra Norte de Guadalupe.

En su clausura, el director del parque, Rafael Ruiz, agradecía la colaboración del Ayuntamiento agallonero, y de su alcalde, Eugenio Esteban en la organización y logística. "Las instalaciones en las que lo hemos impartido son óptimas para la formación. Además, el emplazamiento del pueblo, como una de las entradas principales al Parque Natural de la Sierra Norte, es el idóneo. Ubicación y recursos han facilitado la asistencia de población local", afirmó Ruiz.



"Colaborar con otras administraciones es el estado natural de nuestro ayuntamiento. Estas instalaciones, y el resto de las municipales, están siempre a su disposición", añadió Eugenio Esteban. El regidor agradeció a todos los alumnos su participación. "Os

animamos a seguir colaborando y aprendiendo para, entre todos, realzar un Parque Natural que funciona, pero que tiene que funcionar mucho mejor", añadió.

El curso, organizado por Susana Ayuso, duró una semana y se financió con fondos del Plan de Desarrollo Rural (PDR). El objetivo principal de la formación impartida ha sido generar conocimiento y divulgar los valores naturales del Parque Natural de la Sierra Norte entre población local, asociaciones de turismo, gestores de alojamientos rurales y de empresas de turismo de la naturaleza que operan en el territorio.

Su convocatoria forma parte del proyecto de implantación de un sistema de sostenibilidad del Turismo Naturaleza en la Red Natura 2000 pionero en España, al que se ha adherido el Parque Natural de la Sierra Norte, y del que también forman parte otros tres espacios naturales de la Red Natura: Somiedo en Asturias, la montaña oriental de Cantabria y la Costa Norte de Menorca. En las últimas semanas también se han unido a esta experiencia piloto once empresas locales de alojamientos, rutas y turismo de naturaleza.

Los contenidos del curso se diseñaron para que la información que proporcione a los visitantes del Parque sea de la máxima calidad, poniendo el acento en sus valores y transmitiendo un código de buenas prácticas con el entorno y con los usos tradicionales que se desarrollan en el espacio por parte de la población local.

ENTREVISTA

SANTIAGO LANGREO, Director del Museo Paleontológico de Castilla-La Mancha (MUPA)



“ES MUY IMPORTANTE QUE LOS GOBIERNOS MUNICIPALES GESTIONEN APROPIADAMENTE SU RELACIÓN CON EL PATRIMONIO”

El Ayuntamiento de Tamajón ha recibido la cesión, por parte del Museo Paleontológico de Castilla-La Mancha de 24 fósiles, uno de ellos una huella de dinosaurio cocodrilomorfo, que van a quedar expuestos, integrados en el recorrido museístico del CIPAT. Santiago Langreo, director del MUPA, se acercó hasta Tamajón para completar la entrega y conocer el proyecto del CIPAT.

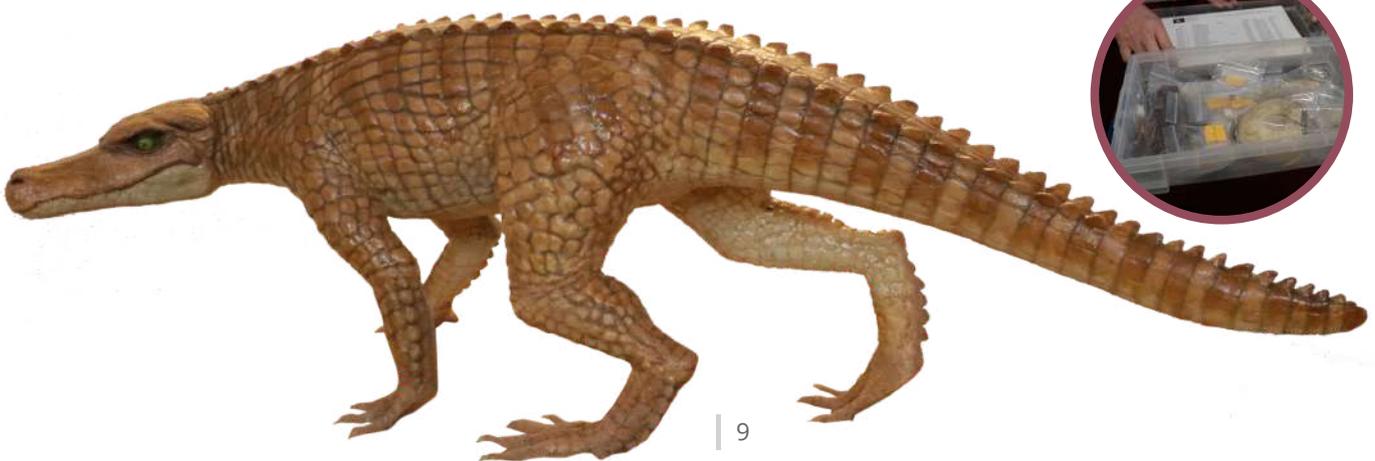
¿Cuál es el valor paleontológico de la comarca de Tamajón?

Como director del MUPA, para mí, tiene el mismo valor que tiene cualquier otro territorio de Castilla-La Mancha donde hay yacimientos. Nunca diré que el patrimonio de un lugar sobresale por encima de otro. Es cierto que para el público siempre son más atractivas las piezas grandes, correspondientes a los titanosaurios o terópodos de dientes enormes. Sin embargo, desde el punto de vista de la ciencia, puede tener tanta importancia una pequeña pieza encontrada en Las Hoyas, como otra, encontrada en Tamajón. No hay diferencia, salvo la que haya entre cada una de

esas piezas y lo que pueda aportar al estudio de la Paleontología y de los ecosistemas del periodo al que pertenecen. También sucede que se ponen por encima de otros valores, los cuantitativos. Parece, entonces, que es más importante un yacimiento en el que han aparecido miles de piezas que otro en el que han aparecido cientos, o decenas. Si así fuera, por nivel de piezas, el más importante es el de Las Hoyas, en Cuenca, donde se han rescatado más de 20.000, pero es que provienen de una larga serie de campañas que empezaron en los años 80. Tampoco es éste un buen criterio. En mi opinión, se debe poner en valor la “explotación” que se haga de ese patrimonio, lo que aporte a la riqueza patrimonial del Castilla-La Mancha, basada en la gestión que hacemos en el MUPA, y, a continuación, lo que aporte como retorno a los territorios donde aparecen los hallazgos.

Como director del museo regional, ¿qué labor le parece que cumplen los Centros de Interpretación como el CIPAT de Tamajón?

Los centros de interpretación no pueden sustituir a los museos. Nunca van a recibir a los investigadores, que para eso están los museos, donde siempre



se expondrán hallazgos estudiados, bien clasificados y documentados por éstos. Sí se asemejan a los museos en su labor de divulgación. En todo caso, soy partidario de estos centros, porque son una forma controlada, regulada, de que el patrimonio devuelva algo a aquellos territorios donde fue descubierto. Pero no sólo por hacer justicia social en un momento en el que se pierde población en el ámbito rural, sino porque, además, también es una demanda del público. La gran mayoría de los visitantes, cuando entran en los museos, se interesan por donde está el origen de lo que ven. Y no sólo vale con acompañar las piezas de un archivo multimedia o con una maqueta. Buena parte de los interesados quieren sentir la atmósfera, el paisaje donde habitó la fauna y flora que se les muestra. Y esto sí se puede facilitar en un Centro de Interpretación como el CIPAT. La clave está en no sólo cambiar una vitrina por otra. El paso siguiente debería ser el de llegar a visitar los yacimientos. Aunque ahí entremos en un ámbito peligroso, sobre todo cuando aún están en plena explotación, y si queremos evitar el expolio. Las sensaciones que ofrece al visitante el poder visualizar y sentir la pieza en cuestión en el mismo lugar donde se produjo el hecho, no son comparables a ninguna explicación, que bien puede ser complementaria. No es lo mismo leer sobre la Batalla del Ebro que sentir el ruido de las balas, o el olor a pólvora, en el lugar donde ocurrió, por poner un ejemplo. Hay un intangible emocional que sólo puede aportar el hecho de retornar la experiencia a donde surgió, en un viaje de ida y vuelta.

¿Qué importancia tienen los gobiernos municipales en este sentido?

Es muy importante que los gobiernos municipales puedan gestionar ese tipo de relaciones con el patri-

monio , no solo en cuánto a ser proactivos y solicitar el préstamo de piezas, como ha sucedido en Tamajón, para que se exhiban en las vitrinas en un centro de interpretación, también para ir más allá. Al final, de lo que se trata es de generar una oferta cultural atractiva relacionada con el patrimonio en cada territorio.

¿Qué le parece el proyecto de Tamajón?

Pues me gusta lo que he conocido. En primer lugar, me parece perfecto el acrónimo, el nombre, CIPAT, para generar marca, para individualizarlo, así como el emplazamiento, a la entrada del pueblo. Pero si el visitante sólo se encuentra una serie de piezas, por bien documentadas que estén, se quedará en poco. Creo que hoy en día, para ese enriquecimiento cultural de los territorios al que me refería, y para mejorar su oferta, se necesitan alternativas, nuevas dinámicas, que desde luego partan de los centros de interpretación, donde se coordinen y gestionen. El público requiere otro tipo de entretenimiento, y hay que echarle imaginación. Estas alternativas están aún por inventar, por descubrir. El proyecto de Tamajón, en el que se explica la historia, a partir de una icnita encontrada allí, de un cocodrilomorfo, y que además va acompañado con un experto para su divulgación, es un buen comienzo.

La cesión de las piezas al CIPAT, por parte del Museo, es un acto de generosidad...

Yo no lo llamaría generosidad, lo llamaría complicidad. Las piezas salen de un lugar, del origen de su yacimiento, y tienen que ser sometidas al correcto procedimiento científico en colaboración con los correspondientes equipos de investigación, con la adecuada gestión de los préstamos, y recibir los estudios necesarios. Al final, cuando se tiene un discurso de esa





pieza, un relato, se deposita en el Museo que centraliza la información. Pero luego, está esa otra parte a la que me refiero, la de el retorno a su origen las piezas, en ciertos casos. Es complicidad, por lo tanto. Hablando no hace mucho con vecinos del yacimiento de El Caudete, me decían que si una pieza aparece en su pueblo, quieren que permanezca allí. Y me parece un deseo natural, que hay que manejar junto al derecho del resto de la ciudadanía de la región dentro de una política inteligente.

¿Nos hace un repaso de las piezas que ceden al CIPAT de Tamajón?

Son 24 fósiles, uno de ellos una huella de cocodrilomorfo como decía antes, pertenecientes al periodo del Cretácico Superior, con una antigüedad de entre 90 y 95 millones de años, entre los que se cuentan piezas de coral, gasterópodos, bivalvos, braquiópodos, cefalópodos y equinoideos. Quizá las más interesantes de cara al público son los dientes de pez y, sobre todo, el diente de reptil marino y la icnita, la huella de un vertebrado, puesto que parece, algo que confirmo por mi experiencia, que estamos más atraídos por especies más cercanas a nosotros, a los *Homo sapiens*. Nos atrae más un vertebrado que un artrópodo o un cefalópodo. Desde ese punto de vista, la recreación del cocodrilomorfo partiendo de la huella, es lo más interesante para el visitante, aunque para mí, como director del MUPA, un bivalvo pueda serlo tanto o más, porque, tal vez, aporta una proteína esencial para el estudio de un ecosistema, por ejemplo. Si somos capaces de desarrollar cómo

era el individuo y qué relaciones tenía en el ecosistema y recrearlo, como ocurre en Tamajón, ganaremos al público. En el MUPA, hemos recreado a Pepito, un gran dinosaurio, con una réplica robotizada que reproduce su forma y movimientos. Y es lo que más valoran los niños. Si eres capaz, de acuerdo con la muestra, de hacer una representación, triunfa, porque la gente lo que quiere es que le contemos historias que llamen su atención, y no tanto los datos. Así es como generamos transferencias de conocimiento, por ejemplo, elaborando teorías sobre por qué se extinguieron en general, o en una zona, ahora que estamos sensibilizados sobre el cambio climático, o sobre las relaciones entre los individuos de unas y otras especies.

La cesión coincide prácticamente en el tiempo con que deja usted la dirección del MUPA...

Cada persona, en su desarrollo profesional, tiene que evaluar sus habilidades, su capacidad de transformar el entorno, y las oportunidades que ofrece éste para llevar a cabo los proyectos que le ilusionan. Y, de acuerdo con ese análisis, debe tomar una decisión sobre si mantenerse en el puesto u optar por el cambio. En mi caso, en este momento, la respuesta es un cambio. Los motivos son complejos y delicados. Me marchó sin estar presionado para hacerlo, y quizá dejando enfadada a la gente que me apoyó y que ha trabajado conmigo. Pero considero que es necesario. El MUPA está en un buen momento y el equipo que queda al frente tiene la capacidad para seguir e incluso mejorar los servicios.

REPORTAJE

LA PIEDRA DE TAMAJÓN

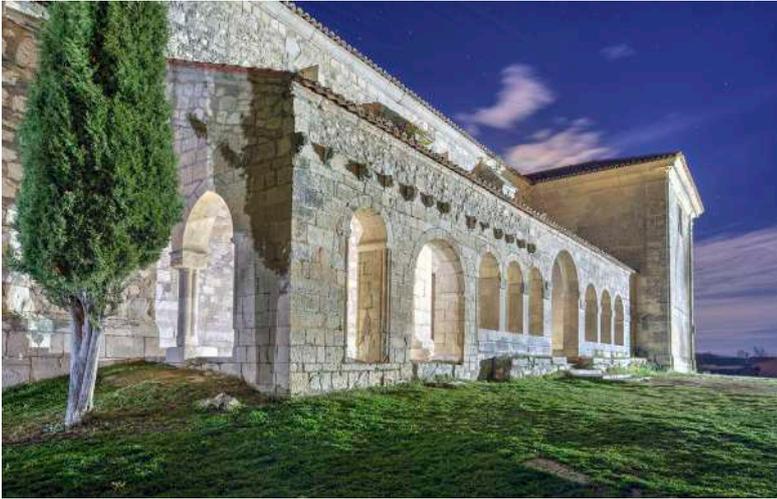
UNA DE LAS PROTAGONISTAS DEL CIPAT



El próximo día 20 se va a inaugurar el Centro de Interpretación Paleontológica y Arqueológica de Tamajón (CIPAT). Es un proyecto dirigido por el Profesor Fernando Barroso, de la Universidad de Alcalá, cuyo fin principal consiste en realizar actividades expositivas y educativas que den a conocer los aspectos más significativos sobre los fósiles, las rocas o los restos arqueológicos encontrados en esta localidad.

El CIPAT está situado en el edificio que hay junto al Centro Cultural de Tamajón, el cual acaba de ser adaptado para este uso siguiendo un proyecto del Arquitecto Sergio Fernández Carenas, y ha contado con el trabajo y las aportaciones del equipo formado por Mélanie Berrocal, Julia Audije y Senay Ozkaya, entre otros científicos del Grupo de Investigación Paleontología Ibérica (Paleolbérica).

Se abre este centro con dos exposiciones, una dedicada a los fósiles del Cretácico, y otra a la "Piedra de Tamajón". Con la primera se dan a conocer algunos de los más significativos restos fósiles del Cretácico, los encontrados en los prados y campos de la localidad y los cuales han sido objetivo de numerosas visitas académicas y científicas. Destacan en esta exposición los aspectos dedicados a las huellas de cocodrilomorfos encontradas en uno de sus niveles de areniscas, cuyo estudio está estos días siendo objeto de importantes publicaciones en revistas científicas, y la reconstrucción paleoambiental de los mares donde vivieron estos fósiles. La segunda exposición tiene por objeto dar a conocer la denominada Piedra de Tamajón, una roca calcárea usada durante siglos en la construcción de numerosos y significados edificios, y en la talla de importantes elementos escultu-



rales. Esta piedra, utilizada en la construcción de casas desde la más remota antigüedad, fue durante los siglos XV a XVIII una roca usada en la construcción de importantes edificios de la región central de España, como el Palacio del Infantado, la Iglesia de los Remedios o las columnas de la Iglesia de Santa María, así como en iglesias, conventos, palacios o casonas de otras localidades de la provincia de Guadalajara.

La calidad constructiva y estética, y sus cualidades para la labra, hicieron de la piedra obtenida en las canteras de Tamajón un material de calidad contrastada y la convirtieron en una referencia entre las piedras constructivas más demandadas por arquitectos y escultores, bajo el nombre de Piedra de Tamajón, tal y como vemos en la documentación referente a la construcción de numerosos edificios. Procede esta Piedra de Tamajón de una caliza dolomítica del Cretácico que aflora inmediatamente al oeste de la localidad. Las canteras de las que se obtuvo se abrieron allí, ya que la pendiente del terreno y las condiciones de buzamiento (o inclinación) y fracturación de la roca, permitieron obtener grandes bloques de los que se sacaban columnas, dinteles o sillares, a demanda, y cuya extracción se hacía mediante arrastre y carga en grandes carretones tirados por bueyes. Tal fue el prestigio de esta "calidad de referencia", que su denominación se aplicó por extensión a otras rocas calcáreas del Cretácico que afloran en localidades del pie del Sistema Central, desde Angón, en las proximidades de Jadraque (Guadalajara), hasta Guadalix de la Sierra (Madrid). Especialmente conocidas fueron las obtenidas en las canteras de Torrelaguna, El Vellón o Redueña y, de entre ellas, las sacadas de las canteras de Oncerruecas, las cuales se utilizaron en la construcción de edificios en Madrid o en Alcalá de Henares, favorecido su empleo por la mayor cercanía de las localidades de extracción respecto de los lugares de edificación. Con ello, se reducían importantes costes en el transporte, aunque se perdía calidad, ya que la piedra obtenida en la localidad de

Tamajón ha mostrado más resistencia a la alteración y una tonalidad ligeramente dorada, de mayor valor estético.

No obstante, la calidad de la piedra obtenida en Tamajón se impuso a los costes en su uso para obras escultóricas realizadas en numerosos elementos constructivos ornamentales de Madrid o de otras localidades de su provincia. Esculturas y figuras escultóricas talladas en Piedra de Tamajón las encontramos en la conocida como Puerta de Felipe IV de los Jardines del Retiro, puerta que fue levantada a la altura de la hoy conocida como "Plaza de Neptuno" frente a la Carrera de San Jerónimo, hasta donde llegaba en esos tiempos la finca del Palacio de los Austrias.

Más relevantes nos resultan hoy las estatuas y otros elementos de la conocida como Fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones, que fue la primera de las fuentes con que se adornó el Salón del Prado, espacio madrileño que recientemente ha sido reconocido como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y de cuya materialización nos quedan, entre otras, sus bellas fuentes, no todas suficientemente reconocidas.

Las últimas obras realizadas con esta piedra procedente de Tamajón han sido las restauraciones que en los años sesenta del pasado siglo se hicieron en edificios de Guadalajara, como son el Palacio del Infantado. Aún hoy pueden reconocerse las canteras de las que se obtuvo esta piedra por lo que, si fuera necesario, podría lograrse nuevo material para futuras restauraciones.

Y, por supuesto, edificios construidos con esta piedra pueden verse en el mismo Tamajón, para lo cual se ha diseñado un itinerario urbano entre la Ermita de la Soledad y la Iglesia Parroquial de la Asunción, de cuyo recorrido y paradas se informa detalladamente en el CIPAT.

Manuel Segura. Profesor emérito UAH.

REPORTAJE

LA JOYA ROMÁNICA DE ALMIRUETE SE CAE

Si no se pone remedio de manera inmediata, la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, joya románica de Almiruete, cuya titularidad corresponde al obispado de Sigüenza-Guadalajara, corre grave peligro de derrumbe.

El paso de los siglos ha hecho mella en este singular edificio, y las rehabilitaciones y el mantenimiento llevados a cabo en los últimos años, prácticamente de manera unilateral por parte de los vecinos, tanto de manera común en las tradicionales hacenderas como de manera particular, reparando goteras y filtraciones o incluso arreglando la campana, no han sido suficientes para impedir su actual estado de deterioro.

Esta iglesia, cuya edificación primigenia data de finales del siglo XII o principios de XIII, está construida en piedra de mampostería. La iglesia original constaba de una sola nave con presbiterio recto, ábside de cabecera plana, planta rectangular y con la espadaña a sus pies, en la fachada occidental. En el siglo XVI, el templo inicial fue ampliado añadiéndole los dos cuerpos que flanquean el presbiterio y elevando la espadaña hasta conferirle su aspecto actual. También se abrió en la misma etapa la portada en la que destacan los rosetones tallados en las dos primeras dovelas y la moldura saliente decorada con puntas de diamante. A finales del siglo XIX, se añadió la cubierta del pórtico, siendo esta, la última gran reforma acometida sobre este sencillo pero hermoso edificio. La construcción original y las posteriores ampliaciones fueron llevadas a cabo por el entonces obispado de Sigüenza, titular de la propiedad. Pero desde

un tiempo a esta parte, han sido los propios vecinos quienes se han hecho cargo de su mantenimiento.

En los primeros años ochenta, se realizaron obras en la cubierta e interior de la iglesia. En aquella intervención, los vecinos de Almiruete aportaron sus ahorros y parte de la mano de obra. La última de las intervenciones importantes realizadas sobre la iglesia, la ejecutaron doce vecinos en tres hacenderas o jornadas, en el año 1987. Se acometió la reparación de la cubierta del pórtico. Los vecinos aportaron 36 hacenderas (12 personas) y la parroquia sufragó el coste de los escasos materiales.

Posteriormente, estos mismos vecinos han practicado pequeñas obras. Pero los que entonces eran los jóvenes del pueblo, en la actualidad son pensionistas. Más de treinta años después de aquella última intervención, la falta de mantenimiento de la iglesia y los duros inviernos de la Sierra Norte de Guadalajara han terminado por hacer estragos sobre este emblema de la comarca y magnífico exponente del románico tardío.

La cubierta del atrio porticado está gravemente deteriorada. Las maderas que sustentan el tejado, ya maltrechas por el devenir de los años, han sufrido, tras el paso de la borrasca Filomena, el peso de gran cantidad de nieve lo que ha provocado que parte de la estructura del tejado se haya desplazado. Algunas de las vigas de madera de pino están podridas por la humedad y desplazadas de la viga de carga que las sujeta por uno de sus extremos. Y lo mismo ocurre con la viga transversal que apoya sobre las columnas del pórtico. La situación ha hecho necesario que la cubierta del atrio se haya tenido que apuntalar y precintar.





El arquitecto municipal, Alfonso Criado, consciente del estado de este pequeño templo e incorporando a las suyas las ideas de otras personas, elaboró de manera altruista, hace aproximadamente tres años, un proyecto de rehabilitación. Cuenta con el visto bueno de los organismos correspondientes como el departamento de patrimonio de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

En este proyecto se incluyen obras indispensables como la reparación de la cubierta, el saneamiento de los paramentos de la parte norte de toda la nave para evitar las filtraciones existentes, la fijación de las columnas del pórtico y la una intervención sobre el muro de la sacristía, además de alguna intervención menor en el interior.

La obra más urgente sería la rehabilitación integral de la cubierta del pórtico. Si este se tejado acabara cayendo, podría arrastrar a las columnas que lo sustentan, lo que supondría no solo una gran pérdida en cuanto al patrimonio sino, lo que es más importante, un grave peligro para las personas.

La preocupación de los vecinos, que sienten un gran amor por su iglesia, es grande. Esto les ha llevado dirigirse a diferentes representantes del obispado como el arcipreste, y el vicario general de la diócesis, por medio del alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, y del delegado de Almiruete, Miguel Mata.

Asimismo, el ayuntamiento hizo llegar al obispado un informe técnico y una orden de ejecución para eliminar el riesgo existente sobre las personas. A raíz de

esta comunicación, el responsable de patrimonio de la diócesis, junto con un arquitecto, se desplazaron hasta Almiruete. Tras valorar la situación actual, se instalaron unos puntales de sujeción.

Para salvar este singular edificio que supone un valor añadido a la hora de visitar la comarca, el Ayuntamiento de Tamajón, está dispuesto a hacer una aportación económica para su rehabilitación, pero es la propiedad quien tiene la responsabilidad última sobre el bien.

Los vecinos de Almiruete con Miguel Mata, su delegado, a la cabeza, respaldados por Eugenio Esteban, quieren hacer un llamamiento al obispado para que se actúe en su querida Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y demuestre así su implicación con una zona rural gravemente afectada por despoblación.



RICO, RICO

HECHO EN ALMIRUETE - TAMAJÓN

PISTO A LA MANERA

DE JAIME ALONSO



Con los ricos productos que da la huerta en temporada estival, Jaime Alonso, almiruetense nacido en Júcar, cocina un exquisito pisto, a lo Frank Sinatra, o sea, a su manera. Jaime prepara una gran cantidad de pisto para posteriormente conservarlo en botes envasados al vacío y así poder degustarlo durante todo el año.

Calabacín, pimiento verde, cebolla, unas cabezas de ajo y tomates maduros, son los ingredientes principales del pisto, que el chef condimenta con orégano, tomillo salsero, unas hojas de laurel, unas cabezas de ajo machacadas, pimentón, sal, pimienta y cominos y se cocina todo con aceite de oliva virgen extra. Falta uno. La alegría que Jaime derrocha en la cocina, y que luego le gusta compartir en el jardín de su casa, al lado de la huerta de donde saca el género, con sus amigos, y con un buen vino, de Cogolludo.

Lo prepara una sartén grande con abundante aceite de oliva virgen extra. Cuando está caliente, pone a dorar los ajos. Una vez dorados, añade la cebolla y las hojas de laurel. Unos minutos después, cuando la cebolla empieza a pochar, agrega el pimiento y el calabacín bien picados, e incluye el pimentón y el tomate previamente triturado. También incorpora al pisto en este momento los diferentes aliños: orégano, pimienta y sal. Todo ello se deja sofreír a fuego lento mientras se remueve con un cucharón o una ra-

sera, para que el conjunto mezcle cuidando los tiempos. Para darle su toque final, una vez que el pisto ha reducido, Jaime machaca las cabezas de ajo con los cominos y los echa a la mezcla.

Cuando el pisto está frío, el chef lo vierte en botes de cristal y cierra bien sus tapas. Para que se conserven sin problemas se deben cocer al baño María, totalmente sumergidos en el agua, dejando que hiervan durante unos diez minutos. Pasado este tiempo se sacan del agua, se dejan enfriar y ya están listos, para guardar o para degustar. Rico, rico.

Y después de un buen pisto, ¿qué mejor que unas rosquillas de la abuela, siguiendo igualmente la receta de Jaime Alonso?

Para hacer la masa se necesitan tres huevos, tres cascarones de azúcar, tres cascarones de aceite en el que previamente se ha frito cáscara de naranja y cáscara de limón y se ha dejado enfriar, un sobre de gaseosa (Armisen), anís en grano, una copa de anís dulce, el zumo de un limón y de una naranja, un sobre de levadura Royal, ralladura de limón y de naranja, y un kilo de harina de trigo.

Se ponen en un recipiente todos los ingredientes y se amasan hasta conseguir una mezcla uniforme que se deja reposar 30 minutos.

Antes de darle forma a las rosquillas, es conveniente mojarse las manos en aceite frío para que la masa no se pegue a los dedos.

Se prepara una sartén honda con abundante aceite, en el que antes se han frito unas cáscaras de naranja y de limón, ya que las rosquillas tienen que flotar en el aceite mientras se fríen, a una temperatura de aproximadamente 150 grados. Para finalizar, pasarlas por azúcar, al gusto.

Buen provecho.

NUESTROS REFERENTES

JUEZ DE PAZ DE TAMAJÓN

JOSE LUIS GAMO

“En Tamajón se vive una vida tranquila. Ser juez de paz no supone mucho trabajo, firmar el acta cuando nace un niño o cuando hay una defunción, son los principales cometidos”

Alternando con la serie de emprendedores de Tamajón, comenzamos nuevos capítulos en la revista de Tamajón para descubrir la labor de personas importantes en la vida municipal. Empezamos con José Luis Gamo, nuestro juez de paz.

Jose Luis Gamo nació en Tamajón un 25 de agosto de 1943. A los 21 años, en 1964, decidió emprender camino hacia el Norte en busca de trabajo junto con otros tres jóvenes del pueblo, lo que le llevó hasta Elgóibar (Gupuzkoa) donde trabajó como fresador en una fábrica.

“Fueron los mejores años de mi vida. Joven, con trabajo, en un lugar agradable y con buenos amigos”, comenta José Luis recordando aquel tiempo de juventud.

Allí conoció a M^a Paz, que como José Luis, emigró de su Segovia natal hasta el País Vasco en busca de trabajo. Lo encontró en uno de los balnearios de Elgoibar. Surgió el amor, se casaron y tuvieron dos hijos. Y no echaron raíces en allí debido al clima. La humedad de la comarca afectaba al reuma de José Luis, así que se trasladaron a Alcalá de Henares donde encontró trabajo en una empresa de maquinaria pesada, Arequipos, S.A., como maquinista conductor de excavadoras, puesto que conservó durante 30 años. En sus últimos años en la empresa, pasó de las excavadoras a la conducción de trailers.



Como conductor de maquinaria pesada, ejecutó muchos trabajos de riesgo, como cuando trabajó en los pantanos o en la instalación de las grandes tuberías que bajan al río en la Central Nuclear de Trillo, pero nunca tuvo ningún accidente laboral.

Su carácter es tranquilo, apacible y sociable. Siempre se llevó bien con el resto de los vecinos. Quizá por eso, en el año 2007 Eugenio Esteban, el alcalde, le propuso ser juez de paz, a pesar de no haber tenido ningún precedente en la familia, se dejó convencer.

“Ser juez de paz en Tamajón no supone mucho trabajo, firmar el acta cuando nace un niño o cuando hay una defunción, son los principales cometidos”, comenta José Luis.

El juez de paz de Tamajón depende del juzgado de Yunquera de Henares, y en una ocasión le llamaron para mediar en pleito por un tema de propiedades de fincas, pero al final no tuvo que intervenir porque los afectados llegaron a un acuerdo. “Menos mal”, resume aliviado.

“En Tamajón se vive una vida tranquila”, afirma Jose Luis. Como buen agallonero, Jose Luis Gamo es devoto de la Virgen de los Enebrales y procura no faltar a ninguna de sus romerías. En verano, la huerta le entretiene y le aporta esa paz que, como el cargo indica, tiene que procurar entre sus vecinos.



NUESTRA HISTORIA

VECINOS DE UNA TIERRA INHÓSPITA: HOMO SAPIENS POR LAS VEGAS DE MURIEL



Peña Capón se alza como el primer lugar del interior peninsular en el que se ha documentado la presencia de *Homo sapiens* desde que éstos llegaron a la Península Ibérica hace unos 42.000 años.

El conocimiento que se tiene del Paleolítico nace de los lugares que, por azares de la historia, han mantenido las huellas que el paso de los seres humanos dejó en ellos. De todos estos emplazamientos únicos, paradójicamente, en el interior peninsular destacan por su escasez los correspondientes a los últimos momentos, el Paleolítico superior. El equipo arqueológico liderado por el Dr. Manuel Alcaraz puede haber hallado vestigios de los primeros humanos modernos que poblaron la Meseta en el abrigo de Peña Capón, en el término de Muriel-Tamajón (Guadalajara).

El Paleolítico es el periodo (pre)histórico más largo de la humanidad, ya que engloba desde el momento en el que se datan las primeras herramientas líticas indudablemente elaboradas por homínidos, hace 2,6 millones de años, hasta el final de la última glaciación, hace apenas 11.000. Esta dilatada existencia hace del Paleolítico un periodo apasionante, pero también complicado para la investigación, ya que no todas sus épocas están igualmente representadas en los yacimientos conocidos hasta la fecha. Los últimos momentos apenas aparecen en el registro arqueológico del interior meseteño, por lo que la ventana al pasado que supone Peña Capón se alza como una de las más importantes de todo el Paleolítico peninsular.

Peña Capón es un abrigo rocoso situado en la margen izquierda del río Sorbe, cerca de la aldea de Muriel, en el término municipal de Tamajón. La erosión del río sobre las capas calizas del entorno generó un área resguardada que fue ocupada por los seres humanos hace 26.100 años. Este antiguo suelo de ocupación es el que, desde 2015, están excavando los arqueólogos del equipo de la Universidad de Alcalá de Henares y cuyos resultados han publicado recientemente en la revista *Scientific Reports*.

Según las investigaciones, el abrigo estuvo habitado de manera recurrente desde hace 26.100 años, hasta hace 23.800, durante los periodos que los arqueólogos conocen como Proto-Solutrense y Solutrense, caracterizados por una excelente talla lítica en forma de "hojas de laurel". Estos datos son de vital importancia, ya que chocan frontalmente con la hipótesis más extendida de que la Meseta era un paraje inhóspito durante la última glaciación debido principalmente a los rigores climáticos, más acentuados en esta zona por su elevada altitud media. Sin embargo, las excavaciones sitúan claramente una o varias poblaciones de seres humanos modernos durante uno de los episodios de más frío de la historia de la humanidad, el conocido como "Evento de Heinrich 2", un periodo en el que los icebergs surcaban las aguas a la altura de la actual Lisboa.

Los trabajos arqueológicos descubrieron hasta seis niveles de ocupación distintos, entre los que destacan dos con presencia indudable de fuego, elemento indispensable en la batalla contra la glaciación. Se recuperaron restos de talla lítica, así como de gran-



des y, sobre todo, pequeños mamíferos, muy importantes para la reconstrucción del clima de la época. Pero lo más sorprendente, si cabe, es la reconstrucción del ambiente y la vegetación a través del análisis de los pólenes atrapados en el sedimento de cada nivel de ocupación. Gracias a ello, los investigadores han podido conocer los tipos de árboles y arbustos presentes en la zona en cada fase, así como su proporción, lo que permite sacar una foto casi exacta del momento en el que estos humanos recorrían el valle del Sorbe en busca de animales que cazar y frutos que recolectar.

Así, Peña Capón se alza como el primer lugar del interior peninsular en el que se ha documentado la presencia de Homo sapiens desde que éstos llegaron a la Península Ibérica hace unos 42.000 años. Por alguna razón, estos primeros grupos humanos decidieron que las tierras de Muriel eran aptas y habitables en un momento en el que las condiciones climáticas no lo eran tanto. Sin embargo, ellos no fueron los primeros humanos que habitaron el valle, como demostraron las excavaciones del abrigo de Peña Cabra, también situado en Muriel.



El mismo equipo del doctor Alcaraz descubrió la presencia de grupos neandertales que, al contrario que los grupos humanos que habitaron Peña Capón, disfrutaron de un clima templado y agradable hasta su desaparición hace unos 40.000 años. Estas evidencias no hacen sino redundar en la riqueza arqueológica de la Sierra Norte de Guadalajara, situando a toda la región en la primera fila del conocimiento científico.

No obstante, pese a la gran cantidad de datos que nos ofrecen las excavaciones en Peña Capón, aún quedan muchas preguntas por responder, ya que, si como vemos, el intenso frío no impidió que los humanos modernos habitaran zonas del interior, ¿por qué la presencia de Homo sapiens parece ser tan limitada en la Meseta durante el Paleolítico? ¿Qué fue lo que la limitó? Quizás las respuestas estén aun esperando en algún lugar de las tierras de Tamajón...

Rodrigo Paulos. Arqueólogo.

RINCONES ESCONDIDOS

LOS ENEBRALES

UNA ERMITA EN LA PUERTA DE LA SIERRA

En la puerta de la Sierra, de la arquitectura negra, sobresale una de las ermitas más interesantes de la provincia.

Una de las ermitas y pequeños santuarios que más me ha impactado, ha sido la de la Virgen de los Enebrales, situada a escasos dos kilómetros de Tamajón, en el camino, o mejor dicho al borde de la carretera que va a los pueblos situados en la falda norte del Ocejón: Majaelrayo, Campillo de Ranas, Campillejo, Roblelacasa, Robledarcas, El Espinar... e incluso más allá, los que traspasan el Jarama.

La primera vez que estuve en la ermita de los Enebrales, hace ya más cincuenta años, fue cuando era un mozalbete y ascendía por vez primera al Ocejón o recorría a pie, por sendas y caminos la zona de la mano del Club Alcarreño de Montaña.

Siempre me ha impresionado su bella estampa y su silueta, su forma, el porche y especialmente la situación dominando la sierra del Ocejón. Y una de las cosas más fascinantes, entre las historias que de ella me contaban personajes eruditos de la época, es que las puertas del santuario debían permanecer abiertas, "porque si las cierras, te mueres", zanjaban con contundencia. Desconozco si tal afirmación es cierta o no, pero las puertas siempre permanecen abiertas.

Hace algunos años publiqué un libro con la idea de recuperar y no perder las ermitas y santuarios de la provincia, titulado "Ermitas de Guadalajara, un paseo por la historia". Lo prologaba mi desaparecido amigo José Ramón López de los Mozos. En este libro, dediqué un apartado a esta interesante ermita, y sobre ella escribí:



"Situación: A un par de kilómetros del pueblo en la carretera de Majaelrayo.

Descripción: Es una ermita, alargada y grande; se encuentra orientada a levante con puerta a medio día al abrigo de los fríos inviernos con atrio sujeto por seis columnas. En el muro de levante está coronada con chapitel y rematada con remate.

El edificio fue construido a principios de siglo XVI y ampliado en el siglo XVIII.

Historias y leyendas: Cuenta la tradición que la imagen de la virgen se apareció a un cura que iba de camino al pueblo de El Vado y siendo atacado por una serpiente se encomendó a la virgen y ésta, que se apareció sobre un enebro, con su resplandor bendijo a la serpiente. La leyenda se puede ver en el interior de la ermita sobre el muro norte y fue realizada a comienzos del XVIII.

Como curiosidad hay que destacar que las puertas de la ermita han de permanecer abiertas para el auxilio de caminantes. En la actualidad para evitar atropellos hay instalada una reja que separa el interior de la ermita.

Fiestas y romerías: La romería a Nuestra Señora de los Enebrales tiene lugar a mediados del mes de agosto, con misa y procesión por los alrededores de la ermita, a la que asisten los numerosos hijos del pueblo residentes fuera".



SENDERISMO Y NATURALEZA POR LAS CERCANÍAS DE LA ERMITA

El lugar donde se ubica el templo es un punto de reconocido interés para los senderistas y caminantes. La ermita es muy visitada, no solo por los viajeros que van en coche, ya que se encuentra a pie de carretera y son muchos los que paran en su camino, sino también de otra mucha gente que llega hasta aquí como inicio de alguna ruta de senderismo o naturaleza.

Por la ermita pasa el GR-60 Arquitectura Negra de Guadalajara, un largo sendero que rodea toda la sierra del Ocejón. También desde aquí se puede ir caminando al pequeño agregado de Almiruete y regreso por una cómoda pista entre encinas y enebros.

Claves que sustentan la bóveda de la Ermita



También es punto de partida para visitar la famosa Ciudad Encantada de Tamajón, algo más pequeña que su homónima de Cuenca, pero no por ello menos interesante; con cárcavas, covachas, laberintos de piedra, etc. Es un lugar ideal para ir en familia.

Ángel de Juan-García. Director de www.henaresaldia.com y responsable de www.caminosdeguadalajara.es

Aprovechando las pinceladas de Ángel de Juan García, mostramos gráficamente algunas imágenes desconocidas del exterior, y del interior de la Ermita.

GEOLOGÍA

JOSÉ ROYO GÓMEZ

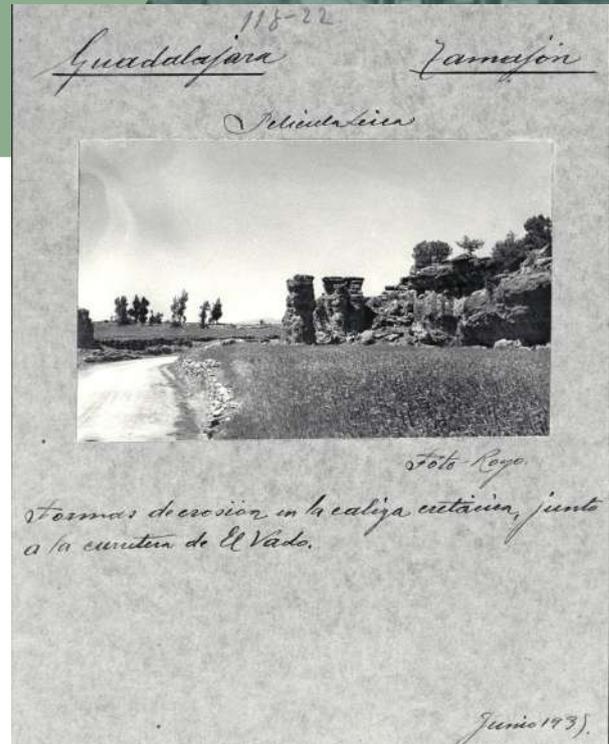
Y LAS CAMPAÑAS DE INVESTIGACIÓN EN TAMAJÓN EN LOS AÑOS TREINTA

José Royo Gómez (Castellón, 1895- Caracas, 1961) fue un brillante naturalista que destacó, sobre todo, en el campo de la Geología. Tuvo una clara vocación pedagógica y divulgadora. Fue una persona involucrada con la ciencia, su divulgación y la sociedad en la que le tocó vivir. Allá donde residió mantuvo intactas sus ganas de acercar el conocimiento a la ciudadanía. Fue uno de los trabajadores más comprometidos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), y concebía la cultura como un servicio público y la ciencia como herramienta para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

Cursó en Madrid la carrera de Ciencias Naturales, licenciándose en 1916 con Premio Extraordinario.

Su obra científica estuvo ligada al Museo de Ciencias Naturales de Madrid, al que se incorporó como becario en 1916 y bajo la tutela de su maestro Eduardo Hernández Pacheco. En 1918 ocupó la plaza de ayudante técnico de la Comisión para Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de España, cargo que desempeñó hasta 1928.

En 1921 se doctoró con la tesis titulada 'El Mioceno continental ibérico y su fauna malacológica', que sigue siendo hoy día uno de los trabajos de referencia obligada para los paleontólogos. Al año siguiente ganó por oposición la plaza de profesor encargado



de los cursos prácticos de Mineralogía y Geología del Museo de Ciencias Naturales.

Viajó para realizar estudios paleontológicos en diversos museos y facultades de Ciencias de Francia, Suiza, Alemania, Bélgica e Inglaterra. Participó de forma activa en la organización del XIV Congreso Geológico Internacional celebrado en Madrid en 1926, cuya labor le reportó un gran prestigio internacional.

Fue nombrado vicepresidente de la Sociedad Geológica de Francia y agregado del Instituto Geológico y Minero de España, en donde colaboró en los trabajos de preparación de las primera hojas del Mapa Geológico Nacional a escala 1:50.000. Royo fue autor de la primera hoja de este mapa, la de Alcalá de Henares, que con una escala de 1:50.000, era mucho más preciso que los mapas precedentes.

En 1930 ocupó el cargo de jefe de la Sección de Paleontología del Museo de Ciencias Naturales, centrando su trabajo en una nueva faceta, la museística. Desde su incorporación al Museo en 1916, formó parte de numerosas campañas de investigación en las que realizó importantes hallazgos paleontológicos, fruto de las cuales publicó numerosos trabajos de gran relevancia científica, siendo considerado uno de los paleontólogos más importantes de su época. Defendía la relación de esta ciencia con la biología,



José Royo Gómez

no sólo como demostración de la teoría de la evolución de Darwin sino también como instrumento para reconstruir la biología del pasado.

En 1938, José Royo recibió la orden de trasladarse a Barcelona y evacuar los materiales más importantes del Museo. Cruzó la frontera de Francia camino del exilio y tras una breve estancia en Toulouse (Francia), se embarcó hacia Colombia, a donde llegó en abril de 1939. Ese mismo año intervino en la fundación del Servicio Geológico Nacional del Ministerio de Minas y Petróleos, del que fue nombrado geólogo asesor.

En 1951, se trasladó con su familia a Venezuela. Allí tuvo, sobre todo, un papel como investigador y docente en la Universidad de Caracas y formó el Museo de Geología de la Universidad Central, que hoy también lleva su nombre. Murió en Caracas, a finales de 1961.

Desde 1916 a 1939 estudió los diversos aspectos de la geología en varias zonas de España. Durante esa misma época hizo viajes al extranjero, conociendo museos, laboratorios y lugares geológicos de interés.

Fue un hombre sumamente meticuloso en todas sus salidas al campo y siempre llevaba su cuaderno de notas y su cámara fotográfica. Con ella captaba los elementos geológicos, paisajísticos, arquitectónicos o costumbristas, que su sensibilidad le hacía seleccionar, y en la libreta anotaba la fecha, lugar y características del tema. Los positivos de estas fotografías, ampliadas en su mayoría a unos 9 X 12 cm, los pegaba a una cartulina de 16 X 21 cm, en la que están indicados de forma manuscrita los datos recogidos.

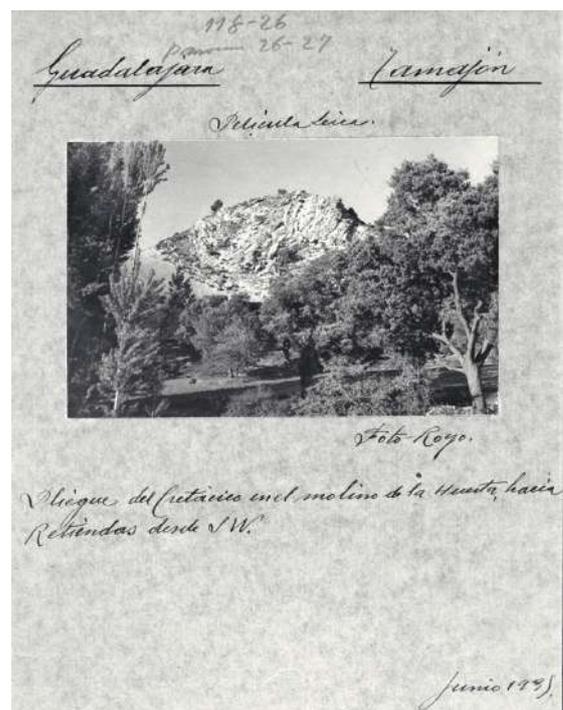
La actividad científica de José Royo Gómez y la colección fotográfica de Tamajón

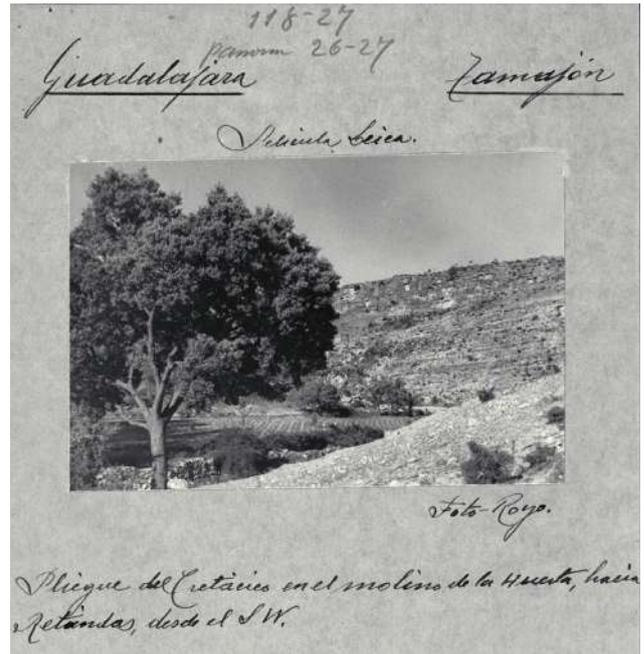
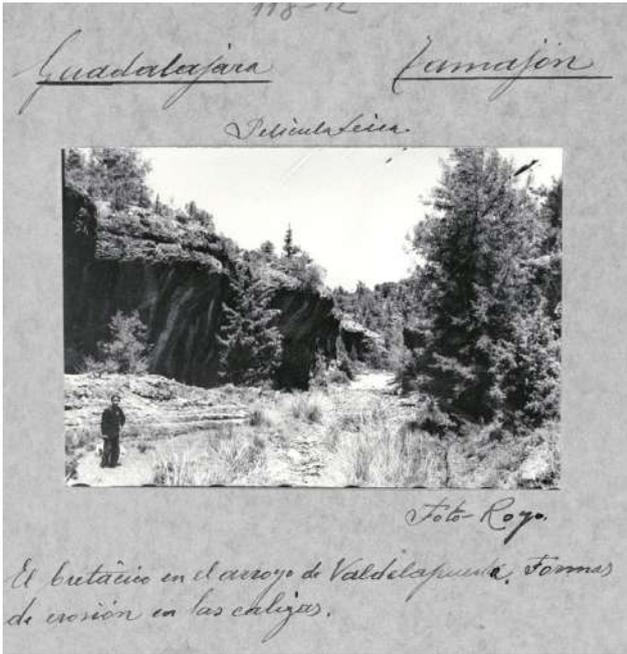
En el MNCN se conservan más de 5.000 fotografías de Royo, todas ellas en buen estado. De ellas, algo

más de 4.000 son de España y el resto corresponde a sus viajes por el extranjero. Las áreas geológicas del Sistema Central, Cuenca de Madrid, Montes de Toledo y Sierra de Altomira fueron sobre las que Royo Gómez publicó más trabajos.

Entre 1926 a 1935 concentra sus trabajos en los alrededores de Madrid, sobre todo hacia el sur, bordeando los valles del Jarama, Manzanares y Henares. Con toda seguridad, como respuesta a sus investigaciones realizadas durante este tiempo con motivo del encargo que le hizo el Instituto Geológico y Minero de España para el estudio y cartografía de las hojas a escala 1/50.000 de Algete, Alcalá de Henares y Madrid.

José Royo hizo tres importantes expediciones científicas en Tamajón, en 1930, 1931 y 1935, documentando un gran número fotografías de sus paisajes y formaciones geológicas.





Las proximidades de Hiedelaencina, el yacimiento Eoceno de Huérmeces o el estudio de moluscos Cretácicos de Congostrina motivaron también otros viajes suyos.

Cabe señalar la acumulación de fotografías de los alrededores de Torrelaguna y Tamajón y en diferentes lugares a lo largo del borde del Sistema Central desde el NE al SW. Fue entonces cuando Royo descubre que éste es un límite tectónico, por falla inversa, entre el Sistema Central y la Cuenca de Madrid, que se puede apreciar muy bien en el Cabalgamiento de Almiruete, donde los estratos están invertidos: las antiguas pizarras silúricas aparecen encima de areniscas cretácicas más modernas.

El karst de Tamajón, también llamado "pequeña ciudad encantada" y espectacular paisaje de sus alrededores también fue fotografiado por Royo.

También dedicó parte de sus estudios y fotografías a los fósiles marinos de edad Cretácica del entorno de Tamajón.

Y fotografió los afloramientos del Pérmico de Valdesotos y Retiendas, formados por areniscas y conglomerados y en los que la erosión ha excavado espectaculares cárcavas.

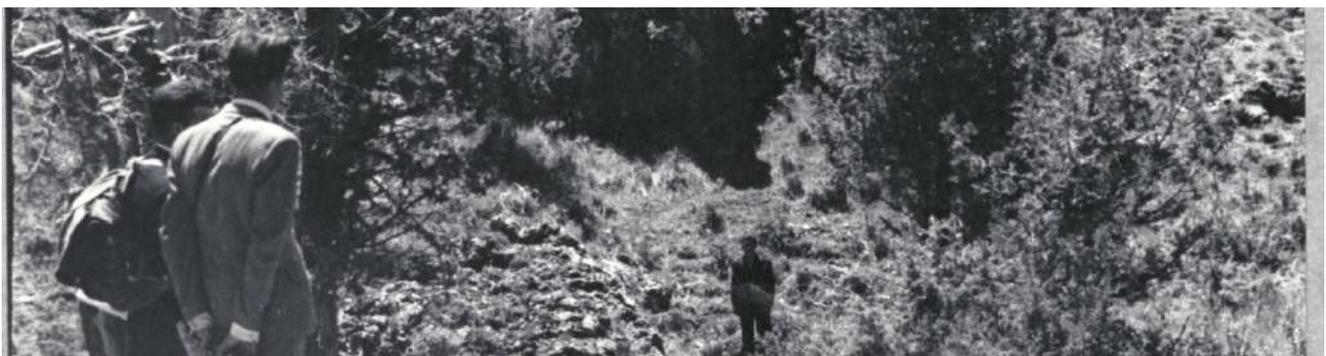
El archivo de fotografías de Royo Gómez puede valorarse como una colección documental de trabajo, es decir, que corresponde a las tomas efectuadas por él durante sus viajes para recoger datos de campo. El tema paisajístico está siempre tomado con algún fondo geológico, pero a la vista de la fotografía no se puede considerar que sean documentos de interés científico, sino más bien intentos de captar en una sola imagen todas las peculiaridades naturales de una amplia zona.

Bibliografía:

Cuenca García; María Luisa y Martín Escorza; Carlos: *Aproximación a la actividad del científico José Royo Gómez: Análisis de su archivo fotográfico de la Meseta Central española. Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, 2ª época, (1988), nº 6, 53-65*

Belinchón; Margarita. *José Royo Gómez. Un científico valenciano en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. NaturalMente22.*

web: www.mncn.csic.es



HISTORIA DE NUESTROS MAYORES

VICTORIANO NAVAS

EL ÚLTIMO LAGARERO DE MURIEL

Una vida contada a través de una profesión de las de antaño, que hoy nos descubre el propio protagonista.

Victoriano Navas nació en San Andrés del Congosto el día 30 de septiembre de 1937. Debería haberlo hecho en Muriel, de donde proviene su familia. Pero la Guerra Civil obligó a evacuar el pueblo, y hasta cuatro niños: Melchor, Marcelino, Claudia, y el propio Victoriano, vinieron al mundo en un lugar que no les correspondía. Aún sin terminar la contienda, volvieron a Muriel. Y fueron las aceitunas, y la almazara del pueblo, también protagonista aquí, las que ayudaron a salir adelante a la familia. "Mis padres me contaron que, en abril de 1939, a su vuelta al pueblo, recogieron las aceitunas secas y huesos de todos los años anteriores, las molieron, y con eso, empezaron a vivir", dice.

En la planta baja del actual Centro Social de Muriel estaba el salón, y su organillo, que aún se conserva. Justo encima, la Escuela. Victoriano estudió allí hasta los 14 años, "pero tuvimos la desgracia de dar con una profesora que habían mandado de Guadalajara, que no sabía nada, y que no nos enseñó nada". Gracias a don Andrés, el cura, y más tarde a la escuela de adultos, por la noche, Victoriano, que tiene buena cabeza, aprendió a leer y a escribir. Lo hace con corrección, gramatical y ortográfica, mostrando en sus textos, su excelente memoria. "Aquella maestra fue el colmo de Muriel", cuenta. En invierno, cada niño aportaba leña para encender la estufa en el aula, y "algunos padres decidieron no llevarla, a ver si se iba, de frío", recuerda divertido.

Los niños de los años cuarenta en Muriel, jugaban al escondite. Las hacinas de leña que se almacenaban, y los montones de jaras, que luego servían para encender la



lumbre, eran perfectos para ocultar sus cuerpecillos. También jugaban a la Jaraba o al Hingue. "Clavábamos unos palos en el suelo, y, al que se le caía, lo mandábamos a Roma. El resto de los jugadores golpeaban el hingue caído para alejarlo lo más posible, teniendo el dueño que devolverlo corriendo a la zona de juego antes de que los demás terminarán de contar hasta cinco", rememora.

En su época, en Muriel había treinta y nueve mozos y mozas. Victoriano, conocido por todos en el pueblo como Vitorino, se enamoró entonces de Ana María García Palancar, ella sí, nacida en Muriel. "Fuimos a la escuela juntos. Empezamos de novios muy jóvenes y, por eso, mis suegros inicialmente no querían. Aguantó, la pobre. Afortunadamente todo salió bien y hemos sido muy felices".

Victoriano, hizo la mili en las trincheras de Sidi Ifni, en el Sudoeste de Marruecos, durante 18 meses y, poco después de su vuelta a Muriel, emigró a Madrid en 1961. Primero fue cobrador en los autobuses. A continuación, se sacó el carné de conducir, lo que le permitió ser chófer, manejar una furgoneta de reparto, ser taxista asalariado, casarse con Ana María y, finalmente, cuando pudo comprar su propia licencia, trabajador por cuenta propia. Ahora, es jubilado del taxi y tiene cinco nietos.

A pesar de que ama Muriel, Victoriano se vio obligado a salir del pueblo. "No había vida para nadie, porque toda la riqueza estaba en la vega. Cuando la expropiaron para que la cubriera el pantano de Beleña, se llevaron lo mejor de Muriel. Había que salir a la fuerza", explica. La labor ad-

ministrativa para la construcción del pantano y el inicio de las obras llegó en los años setenta. El pantano inauguró en 1982. El monte, que era del pueblo, se desbrozaba y se vendía de manera mancomunada, pero finalmente lo adquirió el ICONA, con lo que "si te quedabas, no había manera de salir adelante".



Había muchos olivos en Muriel. Cuando el embalse compró las tierras, se cortaron todos los troncos que iba a cubrir el agua, y se los llevaron en un tractor, como leña. No fueron tiempos agradables para quienes los habían visto crecer. La vega, era maravillosa, muy generosa. "En mi casa se han llegado a coger 40 fanegas de judías (1 fanega de judías tiene aproximadamente 40 Kg). La hortaliza y el aceite eran lo mejor de Muriel. El cereal, menos. Se vendía algo, si el año venía bueno. Los montes se rozaban y daban un trigo y un centeno notables", recuerda.

Sin embargo, para Victoriano, Muriel siempre ha sido su referente, y tiene casa en el pueblo. "Allí estaban mis padres, hasta que se hicieron mayores, y mis suegros, de manera que hemos vuelto casi cada fin de semana y cada verano, hasta el día de hoy, como también vuelven mis hijos".

La fiesta de Muriel es la de Santa Águeda, el 5 de febrero. Y Victoriano la recuerda con cariño. "Bajaba mucha gente de Tamajón. Las mujeres hacían rosquillas, las llevaban a la iglesia, y las subastaban. Casi siempre se las llevaba Poli Gamo, que era el alcalde de Tamajón entonces. Los mozos salíamos a pedir por Santa Aguedita, un día antes. En una vara, poníamos las rosquillas que nos daban en cada casa. Nos invitaban a una copa y a bollos. En Santa Aguedón, un día después, el pueblo entero comía unido en las eras todas las rosquillas conseguidas. Ahora la fiesta se celebra en agosto, que es cuando hay más gente en el pueblo. Y

aunque antes lo normal y principal era la religión, ya casi no va nadie a misa", recuerda Victoriano.

Además de a Santa Águeda, en Muriel le son devotos a la Virgen de Peñamira. "Cada uno de los siete pueblos adscritos a la Ermita tenía su día. Pero cuando la sumergió el pantano, se acordó peregrinar todos el último sábado de mayo. Ya va menos gente. Y yo no he vuelto desde que falta mi mujer". Al murielense, o andarríos, como también se llama a los vecinos de Muriel, le tiembla la voz cuando recuerda a Ana María.

La Almazara de Muriel

Tiene Victoriano, escrito de su puño y letra, un texto en el que ha ordenado sus recuerdos sobre el lagar, y que, como no puede ser de otra manera, se recoge en la revista municipal, ahora que se ha recuperado el lugar.

En marzo de 1903 se formó la Sociedad del Lagar, compuesta por 32 partes, aportando cada propietario la cantidad que pudo, o bien su trabajo, sacando piedra o acarreándola una vez sacada. Las partes se adjudicaron según lo aportado.



Los dueños, para el funcionamiento, corrían, según su participación, con los gastos de mantenimiento y de los utensilios necesarios. También era su obligación la de llevar la caballería para moler y leña para calentar el agua, ayudar a los lagareros a llevar la tolva, y subir las aceitunas molidas para prensarlas.



Los dueños de las aceitunas pagaban cinco pesetas por molienda. Una molienda equivalía a 5 fanegas y, al medir el aceite, al dueño le correspondían nueve cuartillas (cada cuartilla son tres litros), siendo la décima para la almazara. El hueso, u orujo, era la mitad para cada parte. Además, la comida corría a cargo del dueño de las olivas.

En la almazara había un número de trojes que se subastaban a primeros de diciembre, porque no había para todos, quedando uno libre para recoger las "olivas de untar". Estas olivas de untar consistían en que cada parte aportaba una cuartilla para hacer una primera molinada, de forma que el primero que moliese, se determinaba por sorteo el orden, no saliese perjudicado por llevar parado un año el lagar.

Quienes se quedaban con las trojes tenían la ventaja de que almacenaban allí las olivas, mientras que el resto tenía que llevarlas a su casa, y acarrearlas al lagar, el día que tocaba moler.

La molienda empezaba sobre finales de enero, según fuera el tiempo, y la cosecha. La jornada laboral era de 24 horas. Había tres empleados que trabajaban 16 horas de dos en dos, descansando ocho horas, acompañados por el dueño de la caballería.

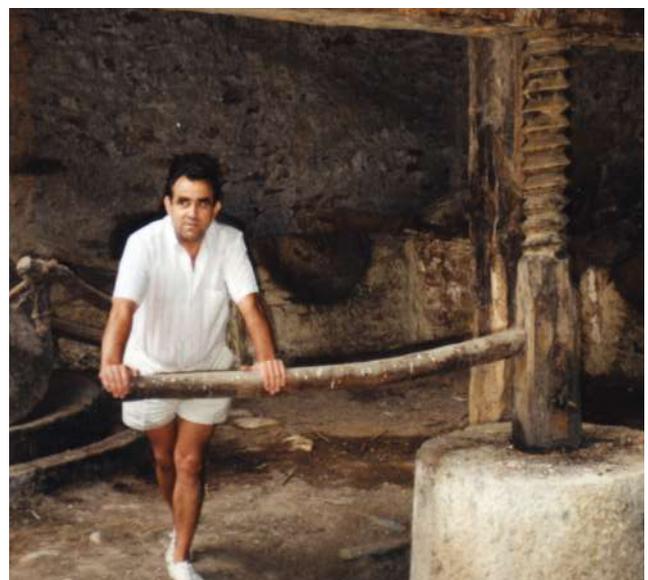
Funciones y cargos en la Almazara

El maestro se encargaba de sacar el aceite, sangrar las tinajas y repartir. Sangrar consistía en sacar el agua o alpechín de las tinajas por su pie.

El ratón, o aprendiz, medía las aceitunas, mientras que el dueño de la caballería las llevaba a la tolva. Cuando ya estaban molidas, el ratón llenaba los baldes y el dueño de la



caballería los subía y depositaba en cada uno de los serillos, o capachos, que el maestro colocaba bajo la viga. Una vez recogidos todos los capachos, el ratón, con la ayuda del mulero, da vueltas al huso hasta colgar el peso. Así se mantenía durante una hora. Después se bajaba y se procedía a "desmoñigar" o deshacer las tortas de pasta que se formaban al prensarla. Se colocaban de nuevo bajo la viga, echándole un cubo de agua hirviendo a cada capacho y se prensaba de nuevo. Esto mismo se hacía dos veces por molinada. Cada 24 horas, se hacían 6 molinadas. A mediados de los años 50, hubo algunos años de escasez de agua que secaron el pozo del lagar, lo que hizo necesario formar una fila de mujeres con el cántaro a la cadera y un cubo en la mano. "Claro, que no hay mal que por bien no venga, porque así los lagareros admiraban sus cuerpos", cuenta Victoriano.



DISFRUTAR DE LA
TRADICIÓN DE
nuestros pueblos,



Descubre
Tamajón

DESCÚBRENOS EN NUESTROS **MUSEOS**

WWW.TAMAJON.ES

[HTTPS://TAMAJON.ES/DESCUBRE-TAMAJON/](https://TAMAJON.ES/DESCUBRE-TAMAJON/)



Almiruete

MUSEO DE BOTARGAS
Y MASCARITAS

Tamajón

CENTRO DE INTERPRETACIÓN
PALEONTOLÓGICA Y
ARQUEOLÓGICA



Muriel

ALMAZARA

REVISTA GRATUITA DE INFORMACIÓN.

Publica: Ayuntamiento de Tamajón,
(Guadalajara/España).
DEPÓSITO LEGAL: GU-86214,
Redacción, Edición y Fotografía: Bravo Comu-
nicación.

www.bravocomunicacion.com / 606 411 053
Maquetación: Eva Pérez Sanz.

Equipo de redacción: Javier Bravo , Eva Plaza
y Juan Manuel Tieso de Andrés.

Imprime: Grafoprint S.L

Todos los derechos reservados. Esta publica-
ción no podrá ser ni total ni parcialmente re-
producida, manipulada, distribuida, utilizada
o registrada, ni comunicada a través de ningún
tipo de soporte o mecanismo, ni transformada,
ni almacenada sin la previa autorización escrita
de los autores y editores de la misma. Asimis-
mo, el Ayuntamiento no se hace responsable
de los comentarios y opiniones personales ver-
tidas dentro de la publicación realizadas por los
colaboradores y/o entrevistados.